

## **RETALES DE CIUDAD, ECONOMÍA SOCIAL Y NUEVA CIVITAS. UN ANÁLISIS COMPARADO DE LAS COOPERATIVAS DE VIVIENDA EN CESIÓN DE USO LA BORDA (BARCELONA) Y KALKBREITE (ZÚRICH)<sup>1</sup>.**

Autora:

**ESPERANZA M. CAMPAÑA BARQUERO**

Institución:

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID · GRUPO DE INVESTIGACIÓN VIVIENDA  
COLECTIVA · ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA · DEPARTAMENTO  
DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS.

### **1. Un nuevo ciclo para la *acción habitacional autónoma*<sup>2</sup>**

Las cooperativas de viviendas en cesión de uso conocidas como *andel* -en danés, compartir- cuentan con más de un siglo de historia en los países escandinavos y Alemania. En ellas la propiedad de las viviendas se encuentra siempre en manos de la propia cooperativa, nunca de los socios que, en cambio, disponen de un derecho de uso indefinido sobre una de dichas viviendas aportando una entrada reembolsable en caso de renuncia y una cuota mensual.

Para entender el alcance de este sistema, debemos tener en cuenta la manera de operar de las cooperativas españolas. Tradicionalmente, estas han funcionado como asociaciones de particulares dedicadas a la autopromoción de vivienda subvencionable en las que cada cooperativista poseía la titularidad de su vivienda, lo que supone que, pasado el tiempo de la protección, el propietario tiene derecho a venderla en el mercado libre. De este modo, la vivienda queda desvinculada de su interés social y se convierte en un bien en movimiento en el círculo vicioso del negocio inmobiliario. Su valor de cambio y sus posibilidades de revalorización a futuro pasan a ser sus mayores atractivos.

En el *andel*, por el contrario, al no existir fines de lucro, las viviendas se encuentran fuera del mercado especulativo ya que no pueden ser vendidas a título individual. La regla básica que garantiza su buen funcionamiento es el respeto al propio modelo: atentaría contra su coherencia interna transformarlo en un sistema de propiedad al uso. Por otra parte, las cooperativas *andel*, sobre todo las que tienen una finalidad explícitamente social, suelen construir en suelo que la administración local les cede a través de concesiones demaniales y por el que suelen pagar un canon anual. Con frecuencia, la escasez de suelo urbano hace que estas parcelas sean de poco valor estratégico, residuales o, a veces incluso, con servidumbres.

Fuera de los países donde el *andel* cuenta con una trayectoria consolidada, este modelo se configura como una opción viable para las nuevas estructuras de colectividad que buscan su correspondencia en sistemas habitacionales alternativos y que se han formado al calor de los recientes activismos y movimientos de dinamización social. La cultura de la cooperación y de la gestión colectiva se ha visto

reactivada durante la crisis financiera global y, como efecto, determinados sectores sociales han comenzado a hacer valer su derecho constitucional a una vivienda generada mediante procesos económicamente estables e independientes del mercado, los bancos o la protección institucional. En este sentido, el *andel* -junto con otras modalidades de promoción y tenencia alternativas a la propiedad y el alquiler convencionales- funciona como instrumento de emancipación: el cooperativista depende exclusivamente de su propia iniciativa y de su capacidad de auto-organización. Consecuentemente, estas iniciativas buscan reducir al mínimo su dependencia de los sistemas financieros y de crédito convencionales. Por este motivo, recurren a las organizaciones de la economía social y solidaria, como las propias cooperativas de crédito, o a las entidades de crédito éticas.

A la vista de tales condiciones, la presente investigación parte de la hipótesis de que factores como la presente y futura escasez de suelo, la reinventada cultura de la cooperación o el potencial del valor de uso frente al valor de cambio son susceptibles de provocar mutaciones tipológicas en la vivienda colectiva. Con el propósito de evidenciar cuáles podrían ser los efectos de tal escenario en el diseño de la arquitectura residencial, se confrontan La Borda y Kalkbreite, dos casos de *andel* aparentemente muy distanciados -en localización geográfica, en tamaño, en contexto cultural y económico- pero que tienen en común el modo en que las comunidades implicadas están consiguiendo ejercer lo que Lefebvre y luego Harvey han descrito como el derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con sus deseos<sup>3</sup>. El modo de operar de ambas cooperativas, así como el resultado de sus acciones, no son sino el claro producto de *el ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización*<sup>4</sup>, por el que se consigue arrebatar a las pequeñas élites políticas y económicas la posibilidad de generar una ciudad a su medida.

## **2. El manifiesto construido<sup>5</sup> de La Borda<sup>6</sup>**

La cooperativa de viviendas de La Borda es una de las numerosas ramificaciones de la red de movimientos ciudadanos que desde finales del XIX tienen su foco en Sants, cuna de la lucha obrera barcelonesa y escenario de una historia de autodefensa y conquista de derechos donde se ha mantenido durante décadas un tejido popular con una alta capacidad de auto-organización.

La Borda surge en el marco de un conjunto de movilizaciones que tienen como objetivo recobrar para los vecinos el desmantelado complejo fabril de Can Batlló. El recinto de la antigua industria textil, de propiedad privada, se encontraba reservado desde 1976 por el Plan General Metropolitano de Barcelona para usos sociales, equipamientos y espacio público. La recuperación para el barrio de sus 14 hectáreas era la eterna promesa política cuyo cumplimiento siempre se postergaba por la complejidad de sus permutas y ventas millonarias, quedando paralizada con el advenimiento de la crisis.

Cansadas de esperar, diversas asociaciones del barrio ocupan en 2011 una de sus naves para usos sociales y culturales. A partir de entonces comienza a tomar forma la idea de un proyecto que diera soporte a la necesidad de alternativas habitacionales estables para los vecinos con dificultades de acceso a la vivienda y que fuera coherente con su filosofía de comunidad y cooperación a escala doméstica. Desde estas premisas surgirá en 2012 una cooperativa de viviendas que, inicialmente, se propone reutilizar una de las naves abandonadas, lo cual estimaban la opción más coherente con sus planteamientos. Sin embargo, el largo proceso jurídico que implicaría el cambio de uso de la infraestructura industrial a residencial les fuerza a aceptar la propuesta del ayuntamiento de construir

un edificio de obra nueva en un solar entre medianeras de 600m<sup>2</sup> en el borde norte del complejo, el menos noble, que estaba reservado para vivienda social. El borde sur, con fachada a la Gran Vía de Les Corts Catalanes quedaría reservado para promociones privadas de lujo.



Fig. 1. Ocupación de Can Batlló ([canbatllo.wordpress.com](http://canbatllo.wordpress.com)) y situación del edificio en la pieza urbana. Planimetría: La Col.

Una vez decidido el modelo de convivencia y el sistema de gestión, ya en 2014, se encarga el edificio a la cooperativa de arquitectos La Col, alguno de cuyos miembros también forma parte de La Borda. El colectivo va a proyectar una forma urbana resultado de la óptima combinación de las exigencias energéticas, las alturas permitidas y la edificabilidad máxima. Se trata de una especie de corrala escalonada en la que las cubiertas encadenadas resultantes se destinan a usos comunitarios. Las galerías de distribución horizontal rodean un patio cubierto y controlado climáticamente. En la cota cero se organiza el acceso al edificio, no por la fachada principal, sino por un pasaje de uso público adosado a una de las medianeras que actuará de puente entre el denso tejido del barrio de La Bordeta y el futuro parque previsto en el interior de la pieza urbana.

En línea con las teorías del *soporte* y el *open building* de Habraken<sup>7</sup>, el edificio se entiende como una infraestructura espacial, un entramado compatible con el modelo socioeconómico adoptado y capaz de albergar la evolución programática a medio y largo plazo. La superficie disponible se subdivide en secciones de 15m<sup>2</sup> y núcleos húmedos. La llamada *unidad de convivencia* mínima (S) estará formada por dos de estas unidades básicas, un núcleo húmedo y una fracción de galería. Las unidades mediana (M) y grande (L) se forman a partir de la *unidad de convivencia* mínima a la que se añaden uno o dos *módulos satélite*, también de 15m<sup>2</sup>, que pueden ser o no adyacentes a dicha unidad y que, a efectos jurídicos, serán computados como espacios comunes de uso privativo y ocupación temporal. Tal esquema permite tener un espacio adicional en otro lugar del edificio, lo que da lugar a lo que los arquitectos llaman *vivienda discontinua*<sup>8</sup>.

Se pretende que todos los contratos de cesión de uso, independientemente del número de usuarios de la *unidad de convivencia*, se lleven a cabo sobre unidades de tipo S, las básicas, de modo que los posibles incrementos -o decrecimientos- de superficie sean regulados mediante acuerdos internos entre

la cooperativa y los socios, sin necesidad de rehacer el contrato de cesión de uso inicial. Según las primeras estimaciones económicas, será posible acceder a una de las 28 *unidades de convivencia* aportando un depósito reembolsable de 15.000€ y una cuota mensual de 360€ para el tipo S (40m<sup>2</sup>), 420€ para el M (60m<sup>2</sup>) y 500€ para el tipo L (70-75m<sup>2</sup>). Aunque son provisionales, estos precios dan cuenta de lo competitivo que puede ser el modelo *andel* frente al mercado del alquiler libre: todos los valores se encuentran por debajo del precio medio por m<sup>2</sup> en el barrio de Sants un 27,27%, un 37,27% y un 40,45% respectivamente<sup>9</sup>.

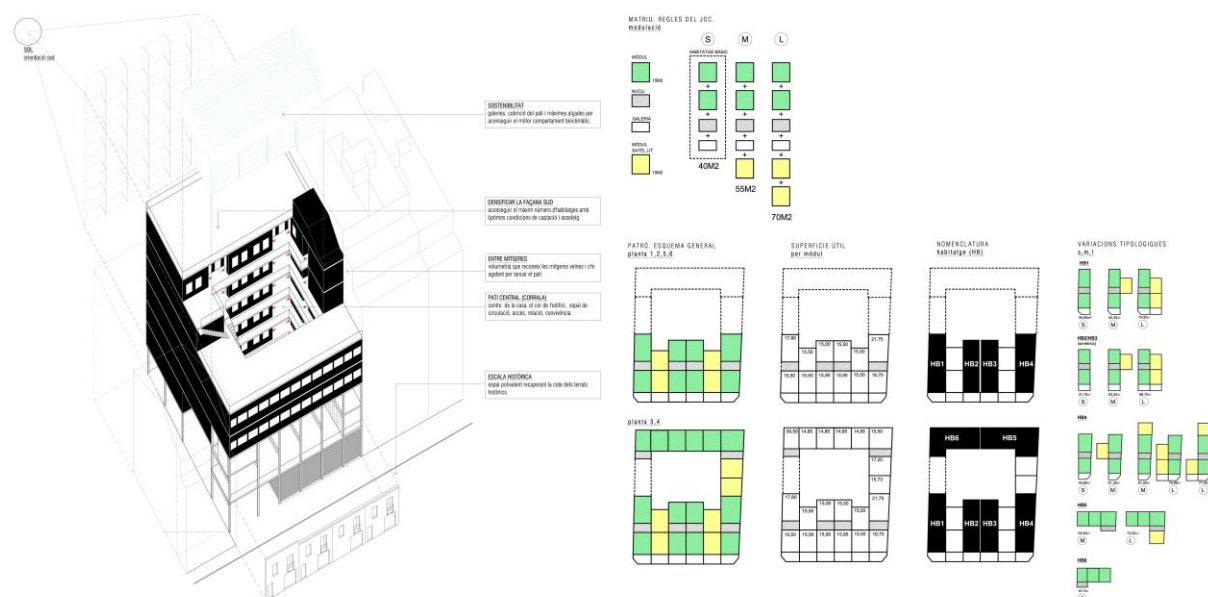


Fig. 2. Propuesta volumétrica y “reglas del juego”.

Planimetría: La Col.

Más información en los documentos de La Borda para la exposición Piso Piloto:  
<http://www.laborda.coop/wp-content/uploads/2014/09/PisoPilotoA4.pdf>

Por su parte, el programa de uso colectivo queda dividido en paquetes distribuidos por el conjunto del edificio. Son espacios destinados a actividades productivas y cotidianas como un local de trabajo en planta baja, abierto a la fachada principal, una cocina-comedor colectiva, también en planta baja, en la fachada al parque, un espacio polivalente de 135m<sup>2</sup> en planta primera, un espacio para la salud, una lavandería o una habitación de invitados a disposición de todos los usuarios. Todas las decisiones estratégicas que han conducido a esta configuración de espacios de uso común y privado son fruto de diversas sesiones de diseño colaborativo entre los arquitectos de La Col y los miembros de La Borda. Estos talleres, de carácter consultivo, han servido para debatir sobre el imaginario doméstico de los usuarios, el programa, las estrategias urbanas del edificio o los tipos habitacionales.

Tras más de cinco años de negociaciones, a principios de Diciembre de 2015, La Borda ha conseguido la cesión definitiva del solar por parte del Ayuntamiento de Barcelona por 75 años, durante los que deberá pagar un canon de 3.500€ anuales. Su intenso trabajo, junto con el de otras cooperativas catalanas, por paliar en su ámbito local el problema de la accesibilidad al alojamiento ha obtenido un

fuerte respaldo institucional que ha conducido incluso a la formación, en Noviembre de 2015, de una *Mesa de Vivienda Cooperativa* en el seno del *Consell de l’Habitatge Social* de Barcelona.

### 3. Kalkbreite, teatro de la vida cotidiana<sup>10</sup>.

La *genossenschaft* Kalkbreite se encuentra en Zúrich, donde el *andel* y otros modelos de tenencia alternativos son habituales. Antes de profundizar en este caso, es necesario señalar que en Suiza la filosofía del habitar dista mucho de lo que podría esperarse de uno de los países cuyos hogares poseen uno de los más elevados poderes adquisitivos del mundo<sup>11</sup>. El tipo de tenencia más extendido es el alquiler y sus variantes, lo que desmonta el mito que relaciona la adquisición de bienes inmuebles para la residencia habitual como resultado natural de la riqueza y el desarrollo social<sup>12</sup>. Las cooperativas de vivienda, con un recorrido ya consolidado, son una más de las opciones alternativas a la propiedad y fundamentan su éxito en una fuerte tradición local de autogestión y trabajo voluntario destinado al logro de beneficios mutuos para la comunidad.

La historia de la cooperativa Kalkbreite comienza en 2006, cuando un grupo de vecinos del distrito de *Aussersihl* promueven y realizan el *City Laboratory*. El objeto de este taller era recopilar y debatir propuestas de transformación de un solar de alrededor de 6000m<sup>2</sup> que la empresa pública de transportes utilizaba como depósito de tranvías. El tradicional barrio obrero de Zúrich, con una de las más elevadas bolsas de población inmigrante, comenzaba entonces a configurarse como una de las piezas urbanas más prometedoras y deseadas de la ciudad por sus expectativas de regeneración urbana y la parcela en cuestión ocupaba una posición estratégica.

Del taller salieron más de 75 propuestas que dieron paso a la formación de una plataforma vecinal cuyas negociaciones con el ayuntamiento condujeron a la convocatoria de una oferta pública para la cesión del suelo del almacén de vagones para fines de interés social. La cooperativa Kalkbreite obtiene en 2008 la cesión de la parcela por un periodo de 95 años con la condición de mantener el depósito de tranvías. A partir de entonces, los socios de la cooperativa van a emprender diversas acciones de diseño colaborativo para concretar sus necesidades y deseos. Entre ellos, construir un mínimo de 2000m<sup>2</sup> de programa equipamental para el barrio, comprometerse con los más exigentes estándares energéticos, prohibir entre sus socios el uso del vehículo privado –no en vano, el edificio se proyecta sin aparcamiento- y fomentar la inclusión social y la vida en comunidad. Con respecto al programa residencial, acuerdan promover una gran cantidad de tamaños y tipos de vivienda, para dar cabida al mayor número de perfiles sociales.



Fig. 3. Contexto y forma urbana. Fotos: Martin Stollenwerk.

El proyecto de arquitectura surge de un concurso abierto que gana el estudio zuriqués Müller Sigrist. Proponen una base hueca que alberga los vagones y, sobre esta, en el nivel de planta tercera, una plaza elevada protegida por un perímetro de viviendas. En esta posición, quedan protegidas del ruido y las vibraciones mientras por debajo, hasta la cota de la acera, se colocan oficinas, espacios comerciales y aparcamientos de bicicletas. En su vértice este, la manzana queda perforada por una majestuosa escalera que conecta la calle con la plaza elevada. No tiene puertas ni vigilancia y está abierta tanto a los residentes como a los visitantes, de modo que el espacio abrazado aparece en continuidad con el espacio público. El edificio trabaja en dos escalas, una hacia el exterior, tomando las ocho alturas de los edificios de su entorno, y otra hacia el interior, donde la altura máxima es de cinco plantas. El perímetro edificado no mantiene la misma altura en todos sus puntos sino que, para asegurar una buena iluminación y ventilación, desciende en el lado suroeste. Al espacio abrazado se abren la guardería, el nido, la cafetería, una cocina colectiva y el hall de entrada. En este último se centralizan los servicios de recepción, lavandería, pensión y estar colectivo y, también desde este, se accede a la *calle interior*, una arteria de acceso público que recorre el edificio conectando los núcleos de escalera y los espacios semipúblicos hasta emerger en la cubierta.

El edificio alberga a 250 residentes en 97 *unidades habitacionales* que conforman un auténtico rompecabezas tipológico. Para poder acceder a una vivienda es necesario aportar un depósito inicial reembolsable que depende de la superficie de la misma y una renta mensual. Por ejemplo, para un apartamento de 95m<sup>2</sup> la entrada es de 25.000CHF y la renta mensual de 1.854CHF, un 27,63% más barato que el precio medio del alquiler comercial en el distrito<sup>13</sup>.

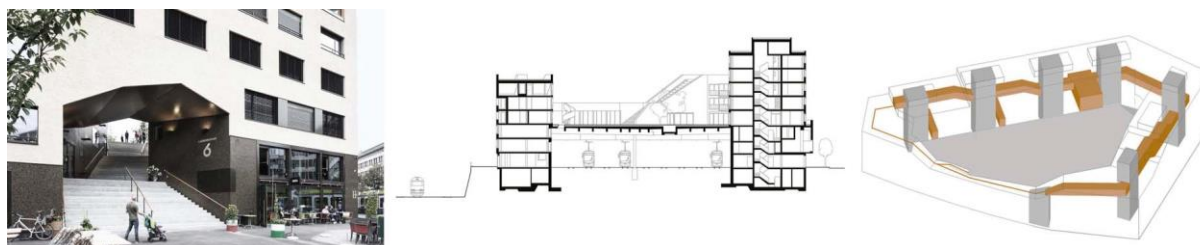


Fig. 4. Escalera de acceso a la plaza, sección transversal y calle interior. Foto: Martin Stollenwerk, planimetría: Müller Sigrist.

Se diferencian cuatro tipos habitacionales básicos:

- el *cluster*, que es una agrupación de apartamentos de entre 26 y 56m<sup>2</sup> con baño y pequeña cocina organizados en torno a un espacio de estar colectivo con cocina completa,
- las viviendas *joker*, con baño pero sin cocina, de entre 27 y 29m<sup>2</sup> y que se encuentran dispersas en el edificio para ser utilizadas como habitaciones satélite,
- las viviendas taller, con espacio de trabajo, de entre 64 y 103m<sup>2</sup>,
- y, finalmente, todo un abanico de opciones que responden a un esquema de compartimentación convencional, desde las 2,5-3 habitaciones hasta las 13 y 17, estas últimas pensadas para estudiantes o familias ampliadas.

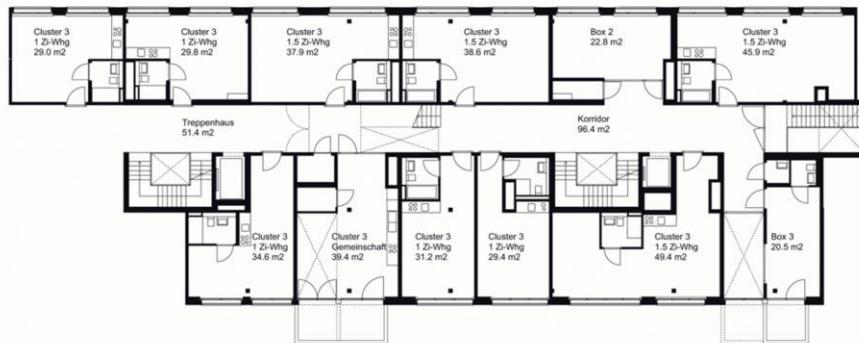


Fig. 5. Apto. de 1 habitación, cluster: espacio de estar colectivo y planta. Fotos: 20min.ch, planimetría: Müller Sigrist.

Esta riqueza programática y de gestión es fruto del trabajo de diseño colaborativo que, con posterioridad al concurso, fue conducido por Müller Sigrist. A través de talleres temáticos guiados por los arquitectos pudieron concretarse temas como las condiciones de las unidades habitacionales, los espacios colectivos o el aspecto de las fachadas. Terminado el edificio en 2014, la cooperativa Kalkbreite prepara un “spin-off” de su exitosa iniciativa. En 2016 comenzarán a construir Zollhaus, una nueva cooperativa de viviendas en una parcela de 5000m<sup>2</sup> cerca de la *Hauptbahnhof*, reconquistada por los ciudadanos, una vez más, a la infraestructura ferroviaria.

#### 4. Conclusiones

La lectura en paralelo de La Borda y Kalkbreite nos pone sobre la pista de lo que podría ser un sistema posible de procesos socioeconómicos y condiciones arquitectónicas exportables para la futura arquitectura residencial. Para estos colectivos el contar con un suelo de bajo atractivo no es sino un aliciente para hacer aún más intenso su compromiso con la ciudad. El compromiso ético de estas cooperativas les lleva a encontrar estrategias para, agotando su capital edificable, conseguir dotar además a su entorno próximo de espacio libre y equipamientos.

Los edificios son diseñados para contribuir al espacio público. Están plagados de entornos dicotómicos, de dobles significados, en los que la ambigüedad entre lo público y lo privado se

encuentra sustentada sobre la convivencia espacial y temporal de usos, escalas y materialidades pertenecientes al dominio de lo urbano y lo doméstico. Independientemente de la iniciativa pública, estas cooperativas de vivienda llevan a cabo tales donaciones espaciales y funcionales que están, en definitiva, encaminadas a la preservación del medio para la interacción colectiva a escala local que se integra y complementa con el espacio público más allá de los límites de la propiedad del suelo.

En este sentido, su capacidad de preservación de los lugares del “civic engagement” como bienes comunes podría ser asimilable a la de las *instituciones de acción colectiva* que describió Ostrom<sup>14</sup>. Su entramado económico y social justifica la experimentalidad y en ellas el itinerario de diseño compartido entre prescriptores y usuarios se convierte en un *bricolaje colectivo*<sup>15</sup> –bricolaje en el sentido descrito por Lévi-Strauss<sup>16</sup>– en el que todos los implicados toman conciencia de su posición y la modifican para abrirla a nuevas posibilidades con el fin de descubrir un proyecto común.

Para casos como estos, Turner diría que la vivienda deja de ser un producto para ser un proceso<sup>17</sup>. Por el camino, un conjunto de ciudadanos produce una nueva forma de cohabitación y toma decisiones sobre su traducción a arquitectura. Al mismo tiempo, reconocen y comparten una misma esfera pública y escogen por consenso cómo y qué porción de su dominio espacial y funcional comparten con el resto de ciudadanos. Para esta nueva *civitas*, tal proceso no tiene nada que ver con el rendimiento económico del producto final sino con los individuos y la comunidad, con sus acciones y sus logros.

## REFERENCIAS

<sup>1</sup> El presente artículo es parte de un trabajo de investigación realizado durante una estancia doctoral en el ETH Wohnforum/ ETH CASE de la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (Suiza) entre Abril y Junio de 2015. Para la realización de dicha estancia conté con el apoyo económico de las ayudas de movilidad otorgadas por el Consejo Social de la Universidad Politécnica de Madrid.

<sup>2</sup> Tal y como la denominó Turner, arquitecto británico pionero de las teorías sobre la producción autogestionada de vivienda. John F. C. Turner, *Libertad para construir: El proceso habitacional controlado por el usuario* (Madrid: Siglo XXI, 1976, 1ª Ed. 1972), 271 y ss.

<sup>3</sup> Henri Lefebvre, *Le droit à la ville* (París: Anthropos, 1968); David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana* (Madrid: Akal, 2013, 1ª Ed. 2012).

<sup>4</sup> David Harvey, *Ibid.*: 20.

<sup>5</sup> Como llama Jordi Badia al *Bloc Onze*, el espacio vecinal autogestionado de Can Batlló, en su artículo de opinión para el diario *Ara* publicado el 13 de Febrero de 2013. Consultado el 23 de Diciembre de 2015.

[http://www.ara.cat/premium/opinio/bloc-numero-manifest-construit\\_0\\_865113497.html](http://www.ara.cat/premium/opinio/bloc-numero-manifest-construit_0_865113497.html)

<sup>6</sup> La información general, los datos específicos del modelo de gestión y la documentación gráfica de La Borda han sido facilitados por Cristina Gamboa, arquitecta de La Col y socia de la cooperativa de viviendas, en la entrevista personal mantenida el 20 de Mayo de 2015. La planimetría mostrada forma parte del Anteproyecto entregado al Ayuntamiento de Barcelona en Marzo de 2015 y ha sido cedida por La Col para fines académicos.

<sup>7</sup> Durante los años 60, John Habraken (1928) propondrá una nueva manera de entender el diseño de la arquitectura residencial. El arquitecto holandés separará, por un lado, lo fijo-inamovible del edificio de vivienda colectiva -lo que él denomina *soporte*- es decir, la estructura, las instalaciones, los huecos, lo relativo a la normativa urbana, etc. Y, por otro, el “relleno”, es decir, todo aquello que depende del usuario y que es susceptible de transformarse como, por ejemplo, las particiones, los armarios o los elementos de cocinas y baños. Su célebre libro publicado en castellano como *Soportes: una alternativa alojamiento de masas* (1962) plantea las posibilidades de este sistema que hace posible la flexibilidad y la adaptabilidad en la vivienda, así como la participación del usuario en los procesos de transformación de esta.

<sup>8</sup> Este concepto ha sido ampliamente estudiado por el grupo de investigación *Habitar* de la UPC. Ver Xavier Monteys et ál, “Rehabitar: Habitaciones satélite [2]” en *Rehabitar en nueve episodios* (Madrid: Lampreave, 2012).

<sup>9</sup> Estos porcentajes han sido calculados teniendo en cuenta el precio medio mensual por m<sup>2</sup> de 11€ en el barrio de Sants recogido en *Idealista.com* a 25 de Mayo de 2015.



---

<sup>10</sup> La información general sobre el proceso de diseño y los datos específicos del proyecto arquitectónico han sido facilitados por Pascal Müller, de Müller Sigrist, en la entrevista personal mantenida el 20 de Abril de 2015.

<sup>11</sup> *United Nations Development Programme. Human Development Reports*. Consultada el 17 de Junio de 2015. <<http://hdr.undp.org/en/content/table-1-human-development-index-and-its-components>>

<sup>12</sup> Julie Lawson, "The transformation of social housing provision in Switzerland mediated by federalism, direct democracy and the urban/rural divide", *European Journal of Housing Policy* 1 (2009): 47.

<sup>13</sup> Este porcentaje ha sido calculado teniendo en cuenta el precio medio mensual por m<sup>2</sup> de 19,51CHF en el distrito de Aussersihl (Kreis 4) recogido en *Homegate.ch*, el portal de alquileres de referencia en Zúrich, a 9 de Junio de 2015. 1€ = 1,0862CHF ([www.economista.es](http://www.economista.es), 7 de Enero de 2016).

<sup>14</sup> Elinor Ostrom, *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2000, 1ª Ed. 1990). Suzanne Song en "Urbanity in a box", *Archithese 2 "Architektur und Soziologie"* (2015): 56 elabora una aproximación a este argumento desde una perspectiva financiera, aludiendo a la preservación de los rendimientos sobre la propiedad inmobiliaria a través del usufructo característica de este tipo de cooperativas.

<sup>15</sup> Doina Petrescu, "Losing control, keeping desire." en Peter Blundell et ál, *Architecture and participation* (Londres-Nueva York: Spon Press, 2005), 45.

<sup>16</sup> Claude Lévi-Strauss, *La pensée sauvage* (París: Plon, 1962).

<sup>17</sup> John F.C. Turner, *Vivienda, todo el poder para los usuarios* (Madrid: Blume, 1977, 1ª Ed. 1976), 79.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Angéllil, Marc; Hehl, Rainer. *Collectivize! Essays on the Political Economy of Urban Form*, vol. 2. Berlín: Ruby Press, 2013.

Albors, Miguel Ángel. *Estudio del modelo Andal de cooperativas en cesión de uso y la posibilidad de su introducción en España*. Tesis Fin de Máster, ETSIE, UPV, Septiembre de 2011.

Andrés, Arnau. "Notas sobre el proceso de constitución de una cooperativa de vivienda en cesión de uso en Can Batlló" en *Actas del I Congreso Internacional de Vivienda Colectiva Sostenible*, Barcelona 25, 26 y 27 de Febrero de 2014: 394-399.

Badia, Jordi. "El bloc número 11, un manifest construït" en diario *Ara*. Publicado el 13 de Febrero de 2013. Consultado el 23 de Diciembre de 2015. <[http://www.ara.cat/premium/opinio/bloc-numero-manifest-construït\\_0\\_865113497.html](http://www.ara.cat/premium/opinio/bloc-numero-manifest-construït_0_865113497.html)>

Cabré, Eduard; Andrés, Arnau. "Learning from each other: Catalonia meets Denmark. Scanning innovation in housing policies (1/3)." Barcelona, 16 de Junio de 2014. Consultado el 1 de Mayo de 2015.

<<http://www.housingeurope.eu/blog-291/learning-from-each-other-catalonia-meets-denmark>>

Cameron, Jane et ál (Eds). *Profiles of a movement: Co-operative housing around the world*. CECODHAS Housing Europe-ICA Housing, 2012.

Choi, Binna et ál (Eds). *The Grand Domestic Revolution Goes on*. Utrecht: Casco Office for Art, Design and Theory, 2010.

Cortés, Luis. *La cuestión residencial: bases para una sociología del habitar*. Madrid: Fundamentos, 1995.

*Genossenschaft Kalkbreite. Projektdokumentation 2014*. Consultado el 10 de Abril de 2015.

<[http://www.kalkbreite.net/projekt/bauprojekt/20140923\\_Kalkbreite-Projektdokumentation\\_2014\\_web.pdf](http://www.kalkbreite.net/projekt/bauprojekt/20140923_Kalkbreite-Projektdokumentation_2014_web.pdf)>

Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal, 2013, 1ª Ed. 2012.

Komlósi, Bence. *Living democracy. Bottom-up initiatives for sustainable housing developments in Budapest. Housing cooperatives as potential tools*. MAS ETH Thesis. ETH CASE-ETH Wohnforum, 2013.

Laesslé, Melaine. *Les coopératives d'habitation comme alternative au marché immobilier? Valeur d'usage et valeur d'échange du logement*. Chavannes-Lausanne: IDHEAP, 2012.

Lawson, Julie. "The transformation of social housing provision in Switzerland mediated by federalism, direct democracy and the urban/rural divide", *European Journal of Housing Policy* 1 (2009): 45-67.

Lefebvre, Henri. *Le droit à la ville*. París: Anthropos, 1968.

Lévi-Strauss, Claude. *La pensée sauvage*. París: Plon, 1962.

Marchal, Katharina. "Machine for living: a live-work complex in Zurich, designed by Müller Sigrist Architekten, is a city in itself." en *Mark: another architecture* 53 (2014): 132-145.

Ostrom, Elinor. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2000, 1ª Ed. 1990.

Pearson, Lynn F. *The Architectural and Social History of Cooperative Living*. Basingstoke: Macmillan, 1988.

Petrescu, Doina. "Losing control, keeping desire." en Blundell, Peter et ál. *Architecture and participation*, 43-64. Londres-Nueva York: Spon Press, 2005.

**CONFERENCE: Obsolescence and Renovation – 20th century housing in the new millennium**

**CONGRESO: Obsolescencia y Regeneración – viviendas del siglo xx en el nuevo milenio**

Architecture\_MPS; Universidad de Sevilla, Spain: 14—15 December, 2015

---

Schindler, Susanne. "Housing and the Cooperative Commonwealth" en *Places Journal*, Octubre 2014. Consultado el 09 de Abril de 2015. <<https://placesjournal.org/article/housing-and-the-cooperative-commonwealth/>>

Schneider, Tatjana. "The paradox of social architecture" en Cupers, Kenny (Ed). *Use Matters: An Alternative History of Architecture*, 250-263. Londres: Routledge, 2013.

Song, Suzanne. "Urbanity in a box" *Archithese 2 "Architektur und Soziologie"* (2015): 52-58.

Turmo, Raül. *Andel: El model escandinau d'accés a l'habitatge. Finestra Oberta* 39. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, 2004.

Turner, John F. C. *Libertad para construir: El proceso habitacional controlado por el usuario*. Madrid: Siglo XXI, 1976, 1ª Ed. 1972.

Turner, John F. C. *Vivienda, todo el poder para los usuarios*. Madrid, Blume, 1977, 1ª Ed. 1976.